



Educación en palabras simples

Cascabel al gato en educación

■ **Wilta Berrios Oyanadel**
Educatora

El fin de semana recién pasado escuché un programa de radio local en donde estaban hablando de educación; sí, era día domingo y la temática principal era educación; obviamente me sorprendió, porque independientemente si estaba de acuerdo o no con lo relatado, estaba el tema sobre la mesa y eso, créanme que en nuestro país es de suma importancia y más aún si es en nuestro Valle de Aconcagua, porque este tema en Chile, si bien es cierto, es debate público recurrente. **¿Quién le pone el cascabel al gato en educación?**

Es fundamental partir indicando que educación debe ser un tema de Estado y no de gobierno, sin embargo, es fundamental entender también, que es un compromiso colectivo que nos involucra a todos los ciudadanos, especialmente a quienes hacemos educación; me incluyo, padres como protagonistas principales y todas las instituciones que tienen alcance que un profesional o técnico trabaje en el sector educación. En nuestro país es necesario contar con un marco legal que no solo garantice el acceso a la educación, sino que verdaderamente promueva la inclusión hacia la equidad y calidad, asignando un presupuesto adecuado que permita el óptimo funcionamiento de las instituciones educativas. Según un informe de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo

Económico) respecto de la educación en Chile, se ha logrado avances significativos en términos de cobertura educativa y no así en relación a la calidad de la enseñanza y la equidad en el acceso de recursos en los estudiantes.

El presupuesto para educación en Chile, aún cuando ha aumentado de un 4,5% en 2022 a un 5,9% en 2024 de su PIB (Producto Interno Bruto) y la media de los países de la OCDE es un de un 4,9%; el avance está por debajo de la media de los países de la organización, lo cual limita a los establecimientos a ofrecer una educación de calidad. Desde esta mirada, la inversión debe ser también en infraestructura, recursos pedagógicos, amplitud de cursos y niveles de acuerdo a la demanda de las instituciones escolares y formación continua para los docentes en tiempos y espacios acordes a los contratos establecidos. Menos es más en muchos casos y bajo esta temática, invertir tiempo para que los docentes se capaciten, realmente llegaría a ser priorizar la calidad ante la cantidad. Nuestro sistema debe cumplir, por normativa, un total de 38 semanas de clases durante el año escolar, pero qué tal si son 37 y una semana se deja para que los profesores se vayan actualizando en sus especialidades y especialmente en temáticas como de estrategias didácticas acorde al siglo XXI, como por ejemplo la IA (Inteligencia Artificial), que en el primer lugar donde debiese estar es en las aulas con los

estudiantes.

Un docente es pieza clave para mejorar la educación, sin embargo, considero que en nuestro país es muy injusto y simplista, culpar únicamente a un profesor de las condiciones actuales de educación en nuestro país, también se debe mirar la calidad de la formación docente. Por último, y no menos importante, es la responsabilidad de los padres frente a la educación de sus hijos, ya que su sola participación puede marcar una diferencia significativa en el rendimiento académico y por sobre todo valórico de los educandos, ya que según la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), padres involucrados en educación es igual a mejores resultados académicos y actitudes positivas hacia el aprendizaje.

En resumen, como podemos ver, todos somos llamados a mejorar la calidad de educación en nuestro país y debemos sumarnos a esta causa para enfrentar todos los desafíos del siglo XXI, pero soy una convencida que la educación es la esencia de un país que quiere crecer y entregar siempre lo mejor a las nuevas generaciones, por tanto, es a nivel de Estado donde hay que poner el cascabel al gato.

«Un Estado que se ocupa de educación no solo apunta al enseñar, también es aprender y transmitir empatía, creatividad, innovación, conciencia global». W.B.O., Educadora, San Felipe, Chile.